

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ Oaxaca: represión... de Murat

■ Disputa por candidaturas 2009

La lucha por la libertad de expresión se ha convertido también en una coartada de la disputa por el poder político. En Oaxaca se quiere fabricar un conflicto artificial en torno a una revista, pero en el fondo se trata de la primera intentona del exgobernador José Murat para encarar a su sucesor Ulises Ruiz en la definición de las candidaturas priistas de 2009.

Carlos Velasco Molina, director de un semanario local, puso una denuncia en la Comisión Nacional de Derechos Humanos por agresiones en su contra, **presuntamente** por el contenido de su publicación. Pero se trata del mismo Velasco Molina que fue temido agresor y sobre todo represor de la libertad de expresión durante la gubernatura de José Murat en Oaxaca. Inclusive, en la propia CNDH deben de estar algunas denuncias en contra de Velasco.

Como jefe de prensa de Murat, Velasco dejó en Oaxaca una **estela** de represión. Sus cartas de respuesta a notas, columnas y artículos contra Murat estaban llenas de información falsa, de delaciones de vidas privadas, de insultos y sobre todo de amenazas. Varios periodistas oaxaqueños fueron agredidos por su política informativa. Y el brazo **ejecutor** de esa represión fue Velasco Molina.

Por tanto, la denuncia de Velasco **nada** tiene que ver con la libertad de expresión. Y la CNDH debería de tener cuidado en su indagatoria. Velasco, efectivamente, ha ejercido el periodismo, pero en realidad su tarea fundamental ha sido la de **golpeador** del grupo político de Murat. Y ahí se localiza el

trasfondo del problema: Murat ha sido expulsado paulatinamente de las áreas de poder y de negocios del gobierno estatal, y sus reacciones han sido siempre para **fabricar** incidentes políticos para renegociar espacios.

Por ejemplo, la crisis magisterial de 2006 se **inició** cuando el gobernador Ulises Ruiz desplazó a dos representantes de Murat de áreas presupuestales y de poder: el Instituto de Educación Pública y la Secretaría de Salud local. La respuesta fue la **movilización** magisterial contra Ruiz. Luego vino el intento fallido de desalojo del plantón, los malos manejos políticos de las negociaciones con los maestros y el nacimiento de la APPO a partir de personeros políticos de Murat. Pero el **origen** del conflicto llevó las huellas de Murat.

La disputa por el poder en Oaxaca ha llevado a Murat a tratar de **arrinconar** al gobernador Ruiz. El reparto de candidaturas priistas en Oaxaca normalmente ha sido no sólo agitado, sino violento. Ahora Murat, como exgobernador, quiere convertirse en el **factor** de poder local. Pero al encontrarse con los espacios ocupados por el gobernador

Ruiz, entonces ha pasado a la única **ofensiva** que conoce: la fabricación de conflictos. Y para ello ha utilizado los **oficios** de su anterior y actual jefe de prensa.

El problema en Oaxaca es **local**, pero revela el hecho de que el PRI es el mismo y que no ha cambiado. Murat es un alto dirigente del PRI nacional, trabajó para Roberto Madrazo y casi **perdió** la plaza oaxaqueña. Actualmente, Murat forma parte de la **dirigencia** nacional priista que quiere regresar a la presidencia de la República. Por tanto, la disputa por el **priismo** oaxaqueño es apenas el **microcosmos** de lo que ocurre a escala nacional: la ausencia de relevos políticos. Los exgobernadores quieren ser los **jefes** de las mafias políticas de sus estados y todos ellos ya están apuntados para diputados en 2009, y para diputados y senadores en 2012. Así, en 2012 quiere regresar el **viejo** PRI, el PRI que pudiera tener en Murat a un prototipo.

Lo malo es la situación de la prensa. Las denuncias de Velasco Molina de que en Oaxaca

Continúa en siguiente hoja



Fecha 16.01.2009	Sección Política	Página 32
----------------------------	----------------------------	---------------------

se reprime el periodismo independiente y que la represión a la prensa es política de Estado, son totalmente ciertas..., pero en los tiempos en que él fue jefe de prensa del gobierno esta-

tal de Murat. Como encargado de la política de comunicación social del gobierno de Murat, Velasco Molina dejó pruebas en los periódicos nacionales: desplegados cargados de insultos y amenazas contra columnistas nacionales independientes y críticos. Los organismos encargados de proteger la integridad de los periodistas debieran de analizar la calidad profesional de los denunciantes: no se es periodista sólo por poseer un medio, y menos cuando el medio de Velasco Molina no informa, sino que forma parte de la lucha por el poder del grupo de Murat. Velasco Molina pasó a ser crítico cuando no obtuvo un cargo público.

En Oaxaca ha habido una represión sistemática de la libertad de expresión. Y la peor etapa fue justamente la de Murat, cuando Velasco Molina hizo imposible el ejercicio del periodismo independiente y cuando la represión a la prensa se elevó a la condición de política de Estado. El conflicto del gobierno de Ruiz con el periódico *Noticias* no fue de libertad de expresión, sino político: el medio se convirtió

en el representante, primero, del exgobernador Diódoro Carrasco, luego en el de Murat y después en el del PRD de López Obrador. Las indagaciones de los organismos de defensa de los periodistas deben ser, pues, cuidadosas para no convertir en víctimas a quienes tienen documentada su función de verdugos de la libertad de expresión independiente.

Por tanto, el caso de Velasco en Oaxaca debe ser visto como un asunto de definición de política del PRI, del viejo PRI, del mismo PRI de siempre. Y sobre todo, como un indicio de que ese PRI es el que quiere regresar al poder para restaurar las prácticas tradicionales. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
cramirez@indicadorpolitico.com.mx

Las indagaciones de los organismos de defensa de los periodistas deben ser, pues, cuidadosas para no convertir en víctimas a quienes tienen documentada su función de verdugos de la libertad de expresión independiente